

13055

Ab. 5/21

# EL PROSCENIO.

REPERTORIO DRAMÁTICO-LÍRICO.

## BUSCANDO PRIMOS.

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO.

**Precio: 4 reales.**

ADMINISTRACION:

CALLE DE LA PAZ, NUM. 6, LIBRERÍA.

MADRID.

L47 - 6008

## A LOS REPRESENTANTES DE «EL PROSCENIO.»

---

Los Sres. Representantes de este Repertorio, recibirán un ejemplar de cada comedia nueva que en él se publique, á fin de que puedan gestionar con toda eficacia la representacion de ella en los teatros de las poblaciones donde residan. Al efecto, facilitarán á las empresas teatrales ó á los directores de las compañías dramáticas dicho ejemplar, pero sólomente para su lectura, cuidando despues de recogerle y conservarle de modo que vayan formando una coleccion de todas las obras de EL PROSCENIO, la cual tendrán siempre á disposicion de esta Direccion.

---

## Á LAS EMPRESAS DE TEATROS.

---

Para facilitar la representacion de las obras de EL PROSCENIO, hemos ideado imprimir y vender separadamente por un módico precio, la *Coleccion de papeles sueltos* de cada una de ellas. Este procedimiento tiene dos grandes ventajas: 1.<sup>a</sup> Evita el paso de papeles y ahorra de este modo un dia de ensayo cuando menos; 2.<sup>a</sup> Disminuye considerablemente los gastos de copia.

Las empresas teatrales que deseen adquirir la *Coleccion de papeles sueltos*, de alguna obra de EL PROSCENIO, la encontrarán en casa de nuestros correspondientes-libreros, ó podrán pedirla por su conducto, en la seguridad de que se les servirá á vuelta de correo.

**Abienzo y Comp.<sup>a</sup>**

47-6008

15-8

# BUSCANDO PRIMOS.

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL

DE

EDUARDO NAVARRO GONZALVO.

ESTRENADO CON EXTRAORDINARIO APLAUSO EN MADRID, EN EL TEATRO  
MARTIN, EL 20 DE MARZO DE 1871.

*P. A.*  
*Studio Palacio.*

MADRID:

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE PEDRO ABIENZO,

calle de Luciente, núm. 11.

1871.

## REPARTIMIENTO.

### PERSONAJES.

### ACTORES.

DOÑA ROSA.....	DOÑA CARLOTA FREUDO.
ROSITA.....	» ROSALÍA DEL CASTILLO.
JUANITO.....	DON ALBERTO RODRIGUEZ.
DON JUAN.....	» JOSÉ CALVO.
DON TIBURCIO.....	» ANTONIO JUNCOS.

La escena en Madrid.—Epoca actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los representantes y corresponsales del Repertorio dramático-lírico EL PROSCENIO, de los *Sres. Abianzo y compañía*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que previene la ley.

AL JÓVEN Y ESTUDIOSO ACTOR

**D. ALBERTO RODRIGUEZ.**

---

Querido Alberto: este juguete que no tiene nada de particular, ha sido extraordinariamente aplaudido, á tí te lo debe. Menos escribirle, tú has dado al tipo del *vividor* toda la *vida* que le ha hecho *vivir*. A tí, pues; te dedico esta pobre obrilla, y rogándote que la aceptes como un débil recuerdo de mi fraternal amistad, se repite tuyo, desde el foso hasta las bambalinas,

**El Autor.**



---

# ACTO ÚNICO.

---

Sala amueblada modestamente. Puerta al foro: idem laterales en primero y segundo término, una mesita pequeña.

## ESCENA PRIMERA.

DOÑA ROSA, *arreglando los muebles.*

Lo dicho; no sube nadie.  
Hace mas de dos semanas  
se columpia el cartelon  
en el portal; pero nada,  
los huéspedes se retraen:  
¡es la escalera tan alta!  
Piso cuarto... ¡y entresuelo!  
en verdad, ¡no es una ganga!  
mas no pido gollerías  
ni personajes en casa.  
Un escribiente modesto;  
un estudiante en farmacia  
que cure los panadizos  
y entienda de cataplasmas;  
un alguacil del juzgado  
soltero y sin hijos... ¡vaya!  
una persona decente  
sin ser de mucha prosapia!  
Pero nada, nadie sube,  
y en verdad, que estoy volada.  
Gracias á que el buen don Juan

ya está seis meses en casa;  
es empleado en Fomento  
y me obsequia á la muchacha;  
paga bien, y no trasnocha,  
gasta poca luz y calla.  
¡Cuándo entrará por mis puertas  
otro Don Juan!

JUANITO. (Al foro.) ¡Ha de casa!

ESCENA II.

DOÑA ROSA, JUANITO. (*Viste bastante mal: lleva en la mano un cartel con una cintita.*)

JUANITO. ¡Señor y que laberinto  
de puertas! (*Pasea la sala.*)

D.<sup>a</sup> ROS. ¡Me deja bobal!

JUANITO. ¡No alquila usted una alcoba?  
(*Lee.*) «Piso cuarto,» cuarto quinto.

D.<sup>a</sup> ROS. Si señor.

JUANITO. (*Mirándola.*) ¡Es fashionable?  
Me quedo con ella.

D.<sup>a</sup> ROS. ¡Qué?

JUANITO. Me conviene.

D.<sup>a</sup> ROS. ¡Pero usted!..

JUANITO. Vamos... (*Temerosa.*)

JUANITO. ¡No estoy presentable!  
(*Esta patrona es cerril.*)

D.<sup>a</sup> ROS. No es decir...

JUANITO. (Bonito lance.)

JUANITO. Señora, ha sido un percance.

D.<sup>a</sup> ROS. ¡Cómo?

JUANITO. Del ferro-carril.

JUANITO. Descarriló el tren exprés

JUANITO. entre Pinto y Valdemoro,

JUANITO. por interponerse un toro...

D.<sup>a</sup> ROS. ¡Y hubo muertos?

JUANITO. ¡Veinte y tres!

JUANITO. Mañana *La Competente*

JUANITO. en estilo mondo y raso,

JUANITO. le contará á usted el fracaso

JUANITO. de una manera decente.

JUANITO. Por razon de este desastre

JUANITO. me vé usted averiado.

JUANITO. (¡La vieja no es mal bocado!)

D.<sup>a</sup> ROS. (¡Tiene trazas de pillastre!)

JUANITO. Siento ese lance...

JUANITO. No sienta...

- D.<sup>a</sup> Ros. (Le trataré con rigor.)  
JUANITO. (Habrá que hacerla el amor antes que pida la cuenta.)  
Sufrió un empuje tan rudo el coche en que yo venia, que quedé sobre la via completamente desnudo.  
Las señoras se asustaron cuando en tal traje me vieron; y por pudor me vistieron con lo primero que hallaron.  
Gracias que el fracaso fué en un terreno habitado, que si es en un despoblado digo, ¡figúrese usted!
- D.<sup>a</sup> Ros. ¡Ahora comprendo ese traje!  
JUANITO. Hazañas son del expreés.  
¡Ya me verá usted despues cuando llegue el equipaje!  
Mi papá fue Director y Jefe de Negociado; tengo un tío diputado y un cuñado, embajador.  
Me llamo don Juan Garcia, tengo hacienda en Ultramar; tengo... ¿Vamos á almorzar?
- D.<sup>a</sup> Ros. Voy al punto. (¡Quién diria!)  
JUANITO. Yo soy muy rico.
- D.<sup>a</sup> Ros. Me alegro.  
(¡Si son sus noticias fieles!..)
- JUANITO. Aquí traigo los papeles, lea usted. (*Saca unos papeles de la cartera.*)
- D.<sup>a</sup> Ros. ¡Me estorba lo negro!  
JUANITO. Señora, lo siento mucho.  
¿Cuántos huéspedes?..
- D.<sup>a</sup> Ros. (¡Qué afan!)  
Uno tan solo; don Juan Garcia.
- JUANITO. ¡Eh! ¿qué escucho?  
¿Conque hay otro señorito Garcia?
- D.<sup>a</sup> Ros. Si, no se asombre.  
JUANITO. Bueno, por variar el nombre, me llamará usted... Juanito.  
Eso á cualquiera le pasa; es cosa muy natural...
- D.<sup>a</sup> Ros. Un nombre tan usual...  
JUANITO. ¿Y quién mas hay en la casa?

D.<sup>a</sup> ROS. Rosita, que era doncella,  
—aunque ahora ya no lo es—  
de la nieta de un marqués.  
Es mi sobrina.

JUANITO. ¿Y es bella?

D.<sup>a</sup> ROS. A don Juan le hizo tilin,  
no le haga usté carantoñas,  
que la regaló dos moñas,  
y la quiere con buen fin.

JUANITO. Descuide usted.

D.<sup>a</sup> ROS. ¡Es divina!

JUANITO. ¿Y el almuerzo?

D.<sup>a</sup> ROS. ¡Qué cabezal!

Lo serviré con presteza,  
voy volando á la cocina. (*Váse.*)

### ESCENA III.

JUANITO, á poco ROSITA.

¡Hombre, qué casualidad!

¡Amores, paz, ilusiones!

¡Esplotemos las pasiones

de la pobre humanidad!

Parecen gentes sencillas...

me ha tratado sin recelo...

¡Calle! llovidas del cielo

vienen estas zapatillas.

(*Se quita las botas y se pone unas babuchas que  
habrá debajo de una silla á la puerta del cuar-  
to de DON JUAN.*)

ROSIT. (*Con un chocolate. Llama á la puerta del cuarto  
de DON JUAN, y deja el chocolate sobre la  
mesa.*)

¡Don Juan!

(*Al verla.*) ¡Ole!

JUANITO.

ROSIT.

¡El chocolate!

JUANITO.

¿Usté será?..

ROSIT.

¡La sobrina!..

JUANITO.

Vaya una cara divina,

y un cuerpo...

ROSIT.

(*Yéndose.*) ¡Qué botarate!

### ESCENA IV.

JUANITO, á poco DON JUAN.

JUANITO. Se marcha de un modo brusco;  
¡y es una chica hasta allí!

- (*Transición.*) ¡Pues señor, ya que está aquí, probemos el soconusco!  
(*Se sienta y toma el chocolate. DON JUAN sale de su cuarto y se acerca á él admirado.*)
- D. JUAN. (¡No sé como no le parto!)  
Buenos dias.
- JUANITO. ¡Caballero!...  
Usted será el compañero...
- D. JUAN. ¿El compañero?..  
De cuarto.
- JUANITO. No sé que tengamos puntos de contacto, y esas bromas...  
(*Señala la jícara.*)
- D. JUAN. Hombre, qué puntos ni comas; digo que vivimos juntos.  
Soy desgraciado, don Juan, desde una edad muy temprana, y aunque vestido de lana...  
No acabe usted el refran.
- JUANITO. Mi corazon no se abate ni el rudo pesar le doma.
- D. JUAN. Es muy posible. (Y se toma tan sério mi chocolate!)
- JUANITO. Yo voy de la suerte en pos, don Juan.
- D. JUAN. ¿Sabe usted mi nombre?
- JUANITO. ¡Y del hecho no se asombre, somos tocayos los dos!
- D. JUAN. ¿De veras? (Estoy lucido.)  
¿Conque Juan?
- JUANITO. Mas todavia.
- D. JUAN. ¿Mas aún?
- JUANITO. Yo soy Garcia.
- D. JUAN. ¿Conque tambien de apellido!
- JUANITO. Sustengo terribles luchas con este nombre, don Juan!
- D. JUAN. ¡Lo creo! (¡Bravo! el truan se ha calzado mis babuchas.  
¡Tiene trazas de gandú!)  
(¡Es bonachon sin segundo!)
- JUANITO. (Con intencion y poniéndole la mano sobre el hombro.)  
¿Usted tendrá mundo?
- D. JUAN. (Con mucha naturalidad.) ¿Mundo?  
No señor; tengo baul.

ESCENA V.

Dichos, Doña ROSA, con un pantalon negro en la mano.

D.<sup>a</sup> ROS. Señores...

JUANITO. ¡Quién anda ahí?

D.<sup>a</sup> ROS. Al señor don Juan García,  
un pantalon. (*Presentándole.*)

(DON JUAN va á cojerlo, JUANITO se adelanta y lo  
coje.)

D. JUAN. ¡Osadía!

JUANITO. ¡Dispense, usted, es para mí!

D. JUAN. Tengo encargado uno negro.  
(Me saca de mis casillas.)

JUANITO. ¡De veras?

D. JUAN. ¡Y con trabillas!

JUANITO. ¡Igual á este? me alegro.

(*Se vuelve de espaldas al público y se pone el  
pantalon.*)

D. JUAN. ¡Le pone usted?

JUANITO. Si señor.

D. JUAN. ¡Ahora mismo?

JUANITO. Sin demora.

D.<sup>a</sup> ROSA. ¡Delante de una señora...?

¡Ay jóven, tengo un rubor!

(*Tapándose la cara con las manos.*)

D. JUAN. ¡Aquí va á haber un desastre!

JUANITO. ¡Pintado!

D. JUAN. ¡Dios de Israel!

D.<sup>a</sup> ROS. (*A DON JUAN.*) Tome usted ese papel  
que tambien me dejó el sastre.

(DON JUAN examina la cuenta y la pasa á JUANITO,  
este la rechaza.)

JUANITO. ¡Yo el pantalon ya pagué!

D.<sup>a</sup> ROS. ¡Será posible que mienta?

D. JUAN. ¡Pues entonces, esta cuenta?..

JUANITO. ¡Está claro, es la de usted!

D. JUAN. No comprendo la razon;

si el pantalon...

JUANITO. ¡Qué locura!

le traje á usted la factura,  
ahora falta el pantalon.

D. JUAN. (*Reflexiona un instante, despues se guarda la  
factura, toma el sombrero y se dirige á la  
puerta.*)

(*Yéndose.*) (Por lo resuelto y lo franco  
me va gustando el chiquillo.)

JUANITO Don Juan, ¿me dá usted un pitillo?  
D. JUAN. (*Presentándole la petaca llena.*)  
Coja usted dos.  
JUANITO. (*Cogiendo un puñado de seis u ocho.*)  
¡Buen estanco!  
(*Váse DON JUAN.*)

ESCENA VI.

DOÑA ROSA, JUANITO.

JUANITO. (*Se marcha: comienzo el lio; me muero por un belen.*)  
Hondo pesar, doña Rosa,  
siento en el alma.

D.<sup>a</sup> ROS. ¿Por qué?

JUANITO. ¿Es ese, señora, el novio  
de su sobrina de usted?

D.<sup>a</sup> ROS. El mismo. ¿usted le conoce?

JUANITO. ¡Pues no le he de conocer!  
¡Pobre Rosa! ¡Desgraciada,  
si llega á unirse con él!

D.<sup>a</sup> ROS. Don Juanito, de mi alma...

JUANITO. ¡Es atroz, es Lucifer!  
Está usted siendo la víctima.

D.<sup>a</sup> ROS. ¿Cómo?

JUANITO. ¡Del hado cruel!  
de un engaño tremebundo,  
de una falsedad soez.

D.<sup>a</sup> ROS. ¡Juanito, por Santa Clara!

JUANITO. ¡Ay doña Rosa!

D.<sup>a</sup> ROS. Hable usted.

JUANITO. ¿Sabe usted en este mundo  
simpatía, lo que es?  
es un sentimiento bello,  
es...

D.<sup>a</sup> ROS. ¡Me lo figuro!

JUANITO. ¡Bien!

D.<sup>a</sup> ROS. Al grano, don Juan, al grano.

JUANITO. Doña Rosa... sepa usted,  
tenga usted por entendido...  
¡Pero me lo callo!

D.<sup>a</sup> ROS. (*Ansiosa.*) ¿El qué?

JUANITO. ¡Aquí tengo un pozo! (*En el pecho.*)

D.<sup>a</sup> ROS. ¡Ahi!

JUANITO. Este pecho es guarda fiel,  
de secretos pavorosos  
que nunca revelaré!

D.<sup>a</sup> ROS. ¡Por las Animas benditas,

- JUANITO. no me haga usted padecer!  
¡Ah, pobre Rosa inocente  
que el ábrego...
- D.<sup>a</sup> ROS. ¡El abrequé?  
¡Perfila usted unos tróminos!..
- JUANITO. ¡Hablo en metáfora!..
- D.<sup>a</sup> ROS. ¡Bien!
- JUANITO. ¡En hipérbole!
- D.<sup>a</sup> ROS. Provecho.  
(¡Este para en Leganés!)
- JUANITO. ¡Don Juan, el feroz don Juan,  
vertió con frases de miel,  
negra ponzoña en el cáliz  
de una rosa, que al nacer,  
llenó con su dulce aroma  
de perfumes el vergel!
- D.<sup>a</sup> ROS. ¡O habla usted en castellano,  
ó no lo entiendo!
- JUANITO. ¡Mujer!  
¡Hablo en metáfora!
- D.<sup>a</sup> ROSA. ¡Otra?  
Y dígame usted, ¿con qué  
se come eso?
- JUANITO. ¡Señora!
- D.<sup>a</sup> ROS. ¿Con tenedor?
- JUANITO. ¡Por Luzbel!  
Oiga usted; yo en mala prosa,  
todo el asunto diré.  
Don Juan, engaña á la chica,  
porque quiere á otra mujer,  
con la cual piensa casarse  
á mediados de este mes!  
que tiene casa de préstamos  
en la calle del Clavel,  
y una casa en Alcobendas,  
y muchísimo... (Señal de dinero.)
- D.<sup>a</sup> ROS. ¡Ah, cruel!
- JUANITO. Yo se lo diré á la Rosa  
con mucho sigilo.
- D.<sup>a</sup> ROS. Bien.
- JUANITO. ¡Como soy tan reservado!
- D.<sup>a</sup> ROS. ¡Ya se le conoce á usted!
- JUANITO. Pero me duele en el alma,  
lo cual es mucho doler,  
que una niña candorosa  
crea, artículos de fé,  
palabras falsas, y... etcétera...
- D.<sup>a</sup> ROS. ¡Muchas gracias!

JUANITO.

¡No hay de qué!  
Antes que el lobo, que es fiera  
difícil de contener  
á la cordera inocente  
tienda mañoso la red,  
yo que tengo simpatías,  
y algo mas.

D.<sup>a</sup> Ros.

¡Me lo pensé!  
Pues él, parece un muchacho  
juicioso;

JUANITO.

Si que lo es.

D.<sup>a</sup> Ros.

Paga bien, y sin atraso;  
no es gruñon, ni descortés,  
y en fin, ¡gasta poco aceite,  
y se retira á las diez!

JUANITO.

¡Ay, señora, hipocresía!

D.<sup>a</sup> Ros.

¡Casi no acierto á creer!..

JUANITO.

¡Bien, usted las consecuencias  
tendrá que tocar despues!

D.<sup>a</sup> Ros.

Don Juan, yo no toco nada,  
y en semejante belen  
la chica sola...

JUANITO.

Comprendo,  
pero yo la advertiré;  
usted tambien por su parte  
procure con interés,  
disuadirla.

D.<sup>a</sup> Ros.

Es consiguiente.

JUANITO.

¡Pero mucho pulso!

D.<sup>a</sup> Ros.

¡Pues!  
Ella saldrá, usted aprovecha  
la ocasion.

JUANITO.

Yo la diré...

D.<sup>a</sup> Ros.

Corriente, don Juan; el clavo  
yo remacharé despues. (*Yéndose.*)

JUANITO.

Óigame usted doña Rosa...

D.<sup>a</sup> Ros.

¿Qué se ofrece?

JUANITO.

Deme usted  
doce ó catorce reales  
para el mozo de cordel  
que traerá los equipajes;  
como me vine...

D.<sup>a</sup> Ros.

(*Se los dá.*) Bien, bien. (*Vase.*)

### ESCENA VII.

JUANITO, á poco ROSITA.

JUANITO.

¡Prendió la mecha! Corriente;  
se vá armar una jarana

que voy á salir de aqui  
como de todas las casas.  
Tiene este oficio unas quebras  
que no son para contadas;  
Se necesita una suma  
de talento y de audacia,  
para ser un vividor  
en regla. ¡Sombra sagrada!  
de Manguela, no abandones  
á quien te invoca con ansia!  
(Sale ROSITA, y le sorprende en su actitud có-  
mica, con las manos juntas y elevadas al  
cielo.)

ROSIT.

¡Caballero!..

JUANITO.

Señorita!..

(¡Qué demonio, y es muy guapa!)

ROSIT.

¡Yo tengo un genio muy vivo!

JUANITO.

Y un cuerpo con mucha gracia.

ROSIT.

Acorte usted los cumplidos

y al asunto.

JUANITO.

Pero...

ROSIT.

Basta.

Mi tia, con reticencias  
que no son para contadas,  
poniendo la cara fosca  
y la voz acampanada,  
me ha dicho; «Sobrina mia,  
vete corriendo á la sala;  
allí el señor forastero  
que recibí esta mañana,  
tiene que hablarte en secreto.»  
De cosas muy reservadas.  
La tia no se ha atrevido  
y me comisiona.

JUANITO.

ROSIT.

¡Vaya!

Si es una cosa tan grave,  
hable usted en confianza.  
Siempre será una tontuna.

JUANITO.

No es tontuna, ni bobada,  
se trata de vuestro novio  
señorita, que os engaña.

ROSIT.

¡Já! ¡já!.. ¡já!.. ¿y era eso!..  
dispenseme usted... (Riéndose)

JUANITO.

¡Cómo, cáscaras!

Si usted á risa toma,  
mi declaracion tan rasa,  
me voy á la córte rusa!

ROSIT.

¿Con chinelas?

- JUANITO. ¡Y con bata!  
Sepa usted, aunque se ría,  
que don Juan ya no la ama,  
que está perdido por otra,  
por otra que peina canas,  
y que se pinta las cejas  
y otras cosas...
- ROSIT. ¡Basta, basta!  
¿Conque me vende el traidor?  
¿Conque el perjuro me engaña?  
¿Y quién es, quién, la rival  
que su corazón me arranca?  
¡Alguna de mis amigas!  
La Isabelita ó la Clara,  
la María, la Dolores,  
la Carlota ó la Mariana;  
la Teresa, la Eduvigis  
la Remedios, ó la Amalia!
- JUANITO. ¡Le he dicho á usted que es madura!  
ROSIT. ¡Si está madura, que caiga!  
Su nombre; su nombre pronto.
- JUANITO. ¡Señora, tenga usted calma!  
ROSIT. ¡Por los clavos de...  
JUANITO. ¡Paciencia!  
Quiere el tal á una beata,  
rugosa, vieja, sin dientes...
- ROSIT. ¡Infame!  
JUANITO. Que tiene casa  
en la calle del Clavel...
- ROSIT. ¡Del Clavel!  
JUANITO. Acreditada,  
de préstamos, si señora,  
empeña ropas y alhajas  
y tiene otros mil negocios  
productivos...
- ROSIT. ¡Ah, tarasca!  
¡Coqueta, necia, gazmoña,  
vieja verde, mogigata!
- JUANITO. ¡Duro, duro, muy bien dicho!  
ROSIT. Gracias, don Juan; muchas gracias.  
JUANITO. No hay de qué (¡menudo lio!)  
ROSIT. ¡Usted es noble! (*Le dá la mano.*)  
JUANITO. ¡Y usted guapa!  
ROSIT. Dentro de pocos minutos...  
JUANITO. ¡Cachaza, niña, cachaza!..  
Con el traidor; mucho pulso,  
con la tia, usted se calla,  
y á la primera ocasion,

—la ocasion la pintan calva.—  
ROSIT. ¡Pues mi tia es la ocasion;  
que gasta peluca!  
JUANITO. ¡Cáscaras!  
ROSIT. Yo despreciaré al infame;  
yo buscaré á la beata,  
y haré...

JUANITO. Tenga usted juicio.  
ROSIT. ¡Don Juan, don Juan!  
JUANITO. Mucha calma.  
ROSIT. Adios; ¡menudo jaleo  
voy á armar! (*Golpeando el suelo con el pié.*)  
JUANITO. (*Con sorna.*) ¡Usted lo baile?

ESCENA VIII.

JUANITO, DON JUAN.

D. JUAN. ¡Señor García!..  
JUANITO. (*Saludando.*) ¡Don Juan!  
D. JUAN. De la oficina regreso  
cansado de no hacer nada.  
JUANITO. ¿De veras? Eso es muy bueno.  
(*JUANITO durante estos versos, muda las botinas  
por las babuchas.*)  
D. JUAN. Llegué; lei *El Imparcial*;  
luego, *El Eco del Progreso*;  
*La Igualdad, El Cascabel*;  
puse á la firma un decreto,  
y aquí paz y despues...  
JUANITO. ¡Nómina!  
¡Que Dios salve al ministerio!  
Pero hablando de otra cosa;  
usted, que es aqui mas viejo,  
ya conocerá al amante  
de la Rosita.  
D. JUAN. (*¿Qué es esto?*)  
¡Qué Rosa, señor García?  
JUANITO. Bien claro está, me refiero,  
á la bella sobrinita  
de doña Rosa, al escuerzo...  
D. JUAN. ¡Qué escuerzo, señor García?  
JUANITO. Hombre, ¿se pone usted serio?  
¿Usted le conoce?  
D. JUAN. ¡Un poco!  
JUANITO. ¿De veras? Cuánto me alegro,  
yo tambien le he visto hoy.  
D. JUAN. ¿Si, eh? ¡Cuénteme usted eso!

- JUANITO. Estaba yo en el balcon  
cuando ha salido...  
(¡Yo tiemblo!)
- D. JUAN. La Rosita presurosa  
provista de su pañuelo.  
Yo me retiré á la sala,  
y observé.
- D. JUAN. ¡Bravo! bien hecho!
- JUANITO. Un alférez de Cantábría,  
por cierto, bastante feo,  
que estaba de centinela  
en la esquina, mucho tiempo,  
apenas salió la niña  
dió el consabido paseo  
hasta que se puso á tiro.
- D. JUAN. ¡Si estoy yo aquí, se lo pego!
- JUANITO. Hizo una seña especial  
aquí contestó el pañuelo  
y entablaron un coloquio  
supongo yo, que muy tierno.  
¿Y usted no entendió?..
- D. JUAN. ¡Ni jota,  
porque hablaban con los dedos!
- JUANITO. ¡Perjura, infame, coqueta! (*Furioso.*)
- D. JUAN. ¿De qué rabia usted?
- D. JUAN. ¡De celos!  
¡No sabe usted, que esa niña  
era mi amor?
- JUANITO. ¡Dios eterno!  
y yo bárbaro, que he dicho  
sin saber... ¡don Juan!..
- D. JUAN. ¡Silencio!  
No diga usted á la infiel  
que me ha contado el suceso;  
tendré calma, quiero pruebas  
y despues... despues la deajo.
- JUANITO. Tiene usted, dos mil razones.
- D. JUAN. Gracias, y si en algo puedo... (*La mano.*)
- JUANITO. ¡Oh, don Juan, no las merece,  
y créame usted, que siento...  
¿Tiene usted cuatro pesetas  
hasta mañana?
- D. JUAN. (*Dándoselas.*) Las tengo
- JUANITO. ¿Quiere usted un recibito?
- D. JUAN. No tal; ni cobrarlas quiero.
- JUANITO. Eso, no.
- D. JUAN. Rosita sale. (*JUANITO va á salir.*)  
¿Se marcha usted?

JUANITO. ¡Pronto vuelvo!  
(Las espaldas.) (*Vase precipitadamente.*)  
D.<sup>a</sup> ROS. (*Saliendo.*) ¡Buenos días!  
D. JUAN. ¡Muy felices!  
ROSIT. (*¡El protervo!*)

ESCENA IX.

DON JUAN, ROSITA, DOÑA ROSA.

(DON JUAN, sentado junto á la mesa, finge leer un periódico. ROSITA, en el otro extremo del teatro, se sienta á coser; ambos se vuelven la espalda. DOÑA ROSA, al fondo del teatro contempla á los dos, y de vez en cuando sacude con el plumero los muebles y las paredes como pretesto para estar allí.)

D. JUAN. (*¡La infiel no me mira!*)  
ROSIT. (*¡El falso se calla!*)  
D.<sup>a</sup> ROS. (*Sacudiendo.*) ¡Jesús cuanto polvo que tiene esta sala!  
D. JUAN. ¡Rosita! (*Se levanta.*)  
ROSIT. ¡Juanito! (*Idem.*)  
D. JUAN. ¿Qué dices?  
ROSIT. ¡Yo, nada!  
D. JUAN. Repito. (*Se sienta.*)  
ROSIT. ¡Me alegro! (*Idem.*)  
(*¡Perjuro!*)  
D. JUAN. (*¡Traviata!*)  
D.<sup>a</sup> ROS. (*¡Ya va la marea subiendo en la playa!*)  
ROSIT. (*Levantándose y yendo á él.*)  
¡Hay pollos, Juanito, que fingen y engañan, amores mintiendo con tiernas palabras! (*Se sienta.*)  
D. JUAN. (*Levantándose y repitiendo el juego.*)  
¡Hay niñas coquetas de dulces miradas, que mienten amores con miras bastardas! (*Se sienta.*)  
D.<sup>a</sup> ROS. (*¡El cielo se cubre; tendremos borrasca!*)  
(*Pausa breve. ROSITA se levanta de pronto y va furiosa hácia DON JUAN, este se levanta, la encuentra en mitad del camino y bajan ambos al proscenio: DOÑA ROSA les imita y está toda la escena detrás de ellos.*)  
ROSIT. ¿Recuerda usted caballero

el ardiente frenesi  
con que mi amor mendigaba  
en otro tiempo feliz?  
¡Palabras dulces y tiernas  
que yo insensata creí!  
¡Qué pronto sus juramentos  
olvidó!

D. JUAN.                   ¿Conque es decir?...  
que usted se pone la venda,  
y yo soy...

ROSIT.                   ¡Alma ruin!

Aun conservo tus papeles

D. JUAN.                   ¿Pero?..

ROSIT.                   ¡Firmados por ti,

míralos!

(Mostrando una carta que saca del bolsillo.)

D. JUAN.                   ¡Si no lo niego!

ROSIT.                   ¡Míralos!

D. JUAN.                   ¡Voto á Cain!

¡Señorita, por San Cosme!

ROSIT.                   ¡Oye! (Queriendo leer.)

D. JUAN.                   ¡Por las once mil!

D.<sup>a</sup> ROS.                  Déjela usted que la lea.

D. JUAN.                  Y á usted, ¿quién la mete aquí

en camisa de once varas?

D.<sup>a</sup> ROS.                  ¡Y me insulta el zascandil!

D. JUAN.                  ¡Si se apura mi paciencia,

va haber la de San Quintín!

ROSIT.                  Oye esta carta perjuro,

que me escribiste en Abril

y me diste en el Retiro,

con un ramo de jazmin.

(Lee.) «Rosa, tus ojos de cielo,

ese bonito perfil,

esas trenzas de azabache,

esos lábios de zafir,

esa frente nacarada

y esos dientes de marfil,

¡me sacan de mis casillas!

¡me están haciendo tilin!

Rosa, si tú no me quieres

seré por siempre infeliz,

y haré un disparate gordo

que sonará por ahí!

Si tú fiera, me desdeñas

cometeré algun deslíz.

Amame por que te adoro.

¡Rosa mia, querubin!..

:

¡o voy á pegarme un tiro  
de mi vida en el Abril!  
Me quita el sueño, tu frente,  
me entusiasma, tu nariz,  
y me arroba la sonrisa  
de tus labios de rubí!  
Y voy á morir, de rabia,  
que es una muerte febril,  
si no me das cariñosa  
de tu dulce boca ¡un sí!  
Juan García.» (*Mostrándole la firma.*)

D. JUAN.  
ROSIT.

¡No lo niego!  
¡Yo mirándote sufrir,  
bien sabes, que compasiva  
lo que aquí pides te di!

D. JUAN.

Repito que no lo niego  
ni me arrepiento.

D.<sup>a</sup> ROS.

¿Es decir  
que haces befa de nosotras?

ROSIT.

¿Qué: te burlas? ¡Hombre vill!

D. JUAN.

¡Esta mujer esta loca!

D.<sup>a</sup> ROS.

¡Loca yo? ¡por San Dionis!

ROSIT.

¡Perjuro, falso!

D. JUAN.

¡Señora!  
¡que no me grite usted á mi!  
Grítele usted al alférez  
si es hombre para sufrir  
arrebatos de esa...

D.<sup>a</sup> ROS.

¡Calle  
el deslenguado!

D. JUAN.  
ROSIT.

¿Esto á mi?  
Cásese usted con la vieja  
que tiene maravedís.

D. JUAN.  
ROSIT.

¿Qué vieja?

D. JUAN.

¡La prestamista!  
Basta; conozco el ardid:  
antes que cuentas te pida  
de tu conducta ruin;  
antes que yo te recuerde  
á cierto chisgarabis,—  
—á quien romperé el bautismo,  
si le encuentro por Madrid,—  
me pides celos, te enfadas,  
peró al fin te conoci.  
¡Coqueta, falsa, perjura!  
¡Tonta!

D.<sup>a</sup> ROS.

¡Don Juan, alto ahí!  
¡Después de lo que ha pasado,

- no tarde usted en salir  
de esta casa que profana!
- D. JUAN. ¿Y qué me cuenta usted á mí?  
Como pago adelantado,  
he resuelto estar aquí  
hasta el quince del que viene.
- D.<sup>a</sup> ROS. ¡Con lo que acaba de oír?
- D. JUAN. Señora, yo soy muy bueno,  
pero soy muy incivil  
en ocasiones. ¿Estamos?  
(¡Esto toma mal cariz!)
- D.<sup>a</sup> ROS.
- D. JUAN. No he de perder los garbanzos;  
la ensalada ni el buding,  
tras de perder el cariño  
de la Rosita... ¡a vivir!  
Sirvame usted la comida  
al punto.
- ROSIT. ¡Huésped al fin!  
¡Vamos tia, vamos dentro;  
salgamos pronto de aquí!  
¡Mónstruo, falsario!
- D. JUAN. ¡Señora!
- ROSIT. ¡Rompes el lazo feliz  
que doraba mi existencia  
con su encanto juvenil!
- D. JUAN. ¡Espresiones al alferez  
y un recuerdo al espadin!
- ROSIT. ¡Permita Dios que la vieja  
te arañe!
- D. JUAN. (*Furioso.*) ¡Voto á cien mill!  
(*Al grito de DON JUAN, las dos mujeres salen  
corriendo asustadas: en seguida vuelve á en-  
trar DOÑA ROSA y encuentra á DON JUAN en la  
misma actitud.*)
- D.<sup>a</sup> ROS. (*Con mucha gravedad.*)  
¿Qué quiere usted de principio?
- D. JUAN. (*Imitándola.*)  
¡Una perdiz en Salmi!  
(*Vase DOÑA ROSA.*)

ESCENA X.

DON JUAN, á poco JUANITO.

- D. JUAN. ¿Quién en la mujer hoy día,  
su dicha cifra completa?  
¿Quién vé en ella su alegría,  
si de jóven, es coqueta?  
¿Si de vieja, es una arpia!

- JUANITO. ¡Dios guarde al señor don Juan!
- D. JUAN. Felices.
- JUANITO. (¡Qué campechano!)  
¡Hombre, usted es provinciano?
- D. JUAN. No señor, de San Millan.
- JUANITO. Mi cuna es de las mejores,  
que yo no soy un cualquiera,  
y he nacido en la ribera...  
¿Del río?
- D. JUAN. ¡De curtidores!
- JUANITO. ¡Hola! ¡Y usted es casado?
- D. JUAN. (Ya me va cargando esto.)  
No señor, de estado honesto.
- JUANITO. ¡Es un magnífico estado!
- D. JUAN. ¡Usted nunca se enamora?
- JUANITO. ¡Formalmente, no señor,  
como conozco el amor,  
le trato siempre á deshora!
- D. JUAN. Amor es...
- JUANITO. (Interrumpiéndole.) Un bicho raro;  
quejumbroso, ciego, loco,  
animal que vale poco  
y suele costar muy caro:  
es avariento y gloton,  
su voracidad espanta:  
¡con frecuencia se atraganta  
y muere de indigestion!
- D. JUAN. Bien, mas no comprendo como  
usted el hogar concilia;  
¿de la familia?...
- JUANITO. La familia,  
la tengo toda en un tomo;  
Por temor al parecer,  
viviendo solo, me alegro;  
¡Yo soy mi suegra, mi suegro,  
mis hijos y mi mujer!
- D. JUAN. Hombre, me parece un sueño;  
¿pero usted tendrá?...
- JUANITO. Reyeses,  
pesares, callos, ingleses,  
y papeletas de empeño.  
Sigo del vicio la rampa,  
el no tener es mi escollo,  
y surco el mar del embrollo  
con el bajel de la trampa.  
En fin, soy una epidemia  
que ando asolando las calles.  
Oiga usted unos detalles

de mi existencia bohemia.  
Por conducto de la hermana  
de un Director del Museo,  
pude alcanzar un empleo  
¡y fui vista de aduana!  
Al fraude seguí la pista  
con un empeño constante,  
y me dejaron cesante,  
¡por que era corto de vista!  
Renegué de los galopos,  
me dió el presupuesto hipos,  
y traté como otros tipos  
de vivir sobre los topos.  
Supe explotar un buen traje,  
me hice una corte de ingleses,  
¡y en ciento catorce meses  
no he pagado pupilaje!  
¿No paga usted?..

D. JUAN.  
JUANITO.

De intencion.

Examino á la patrona,  
si la patrona es jamona,  
me muero por el jamon.  
Si es jóven, con tierno arrullo  
la pinto un cielo de amores,  
y la comparo, á las flores  
en estado de capullo.  
Si es casada, el utensilio  
del marido me incomoda,  
si está reciente la boda,  
me mudo de domicilio.  
Respeto la santidad  
de un lazo, que tantos huyen,  
y las viudas constituyen  
mi grande especialidad.  
Allí, sin que nadie estalle,  
de dulce calma disfruto;  
¡dice un vestido de luto  
tantas cosas por la calle!  
¡Yo soy un Adán, sin Eva!

D. JUAN.

JUANITO.

Le hará falta en ocasiones;  
hay pequeñas atenciones...  
Ninguna; vaya una prueba.  
Aunque vivo en la molicie,  
tengo un cuidado especial  
de mi arreglo personal.  
Mi gaban, tuvo *calvicie*.  
Perdió el pelo, y sacó motas,  
yo le froté con anhelo,

y le hice crecer el pelo  
¡con aceite de bellotas!  
Quedó flamante, á la vista,  
y así encubriendo sus años,  
le llevé á tomar los baños  
á casa de un prestamista.  
El usurero al momento,  
calóse gafas y gorro,  
miró las mangas y el forro,  
y dijo con ronco acento:  
«Tal vez el color se borre,  
y esto se pique, don Juan.»  
Yo contesté: «¡Mi gaban  
ni se pica, ni se corre!»  
Ante tal afirmación,  
«está bien» dijo el judío;  
le numeró, le hizo un lio,  
¡y me dió un napoleon!

Un año va trascurrido  
que al panteon ha bajado,

(*Cómicamente trágico.*)

¡No sé, si se habrá picado!

¡No sé, si se habrá corrido!

(*Pausa brevísima.*)

En fin, yo trato á mis anchas  
á Pellico, en ocasiones.

D. JUAN. ¿Al autor de «Mis prisiones?»

JUANITO. ¡No señor; al quita-manchas!

(*Suena la campanilla. Doña Rosa atraviesa el teatro y sale por el foro, suponiendo que va á abrir para anunciar luego á DON TIBURCIO.*)

D. JUAN. ¿Y es usted feliz? (*Con intención.*)

JUANITO. (*Algo preocupado.*) No lo sé...

sufro disgustos muy hartos...

(*Transición rápida.*)

¡Tiene usted catorce cuartos

que voy á tomar café!

## ESCENA XI.

*Dichos, DON TIBURCIO, DOÑA ROSA, le anuncia y sale en seguida. DON TIBURCIO vestirá completamente de negro.*

D.<sup>a</sup> Ros. (*Indicando DON JUAN á DON TIBURCIO.*)  
El señor. (*Váse.*)

D. Tib. ¿Don Juan García?

D. JUAN. (*Indicando á JUANITO.*)  
El señor.

- JUANITO. (*Señalando á DON JUAN.*)  
El caballero.
- D. JUAN. (Debe ser algun inglés  
cuando el tuno me echa el perro.)
- D. TIB. (*Con sofama.*) ¿El señor don Juan García?
- D. JUAN. ¡Aquel!
- JUANITO. ¡Aquel!
- D. TIB. ¡Acabemos!
- ¿Es esto juego de chicos?
- D. JUAN. Dispense usted...
- D. TIB. ¡Caballeros!
- ¿Se burla así á un escribano?
- D. JUAN. (*¿Qué tal?*) (*Escamado.*)
- JUANITO. (Enredo tenemos.)
- D. JUAN. (*Muy grave.*)  
He dicho á usted y repito,  
á riesgo de ser molesto,  
que ese señor que usted busca  
es aquel.
- JUANITO. Y yo sostengo  
á riesgo de ser pesado  
que es aquel ese sujeto.
- D. JUAN. ¡Tengamos la fiesta en paz!
- D. TIB. No hay nada perdido en esto.  
En la duda, por el pronto,  
yo, que por leal me tengo,  
me vuelvo otra vez á casa.
- JUANITO. Corriente.
- D. JUAN. Abur.
- D. TIB. Pero sienta  
tener que dar á un extraño  
los tres mil duros que llevo,  
por no encontrar al don Juan.
- JUANITO. ¿Qué dice usted?
- D. JUAN. (*¿Será cierto?*)
- D. TIB. Es un legado, una herencia  
que le remiten de lejos...
- D. JUAN. ¿Y usted es?..
- D. TIB. El escribano  
de la...
- JUANITO. (*Ofrece silla.*) Tome usted asiento.
- D. JUAN. Yo soy el don Juan García.
- D. TIB. ¡Caballero!
- D. JUAN. ¿Quién ha muerto?
- D. TIB. La señora doña Angustias  
García de Cerecedo.
- D. JUAN. ¡Mi tia!
- JUANITO. (*Explosion.*) ¡Tia del alma!

- D. TIB. ¡Murió en Orán!
- D. JUAN. ¡Dios eterno!
- JUANITO. ¿Y me lega tres mil duros al morir? ¡Grato recuerdo!
- D. JUAN. ¿Trata usted hacer de la herencia otros pantalones negros?
- JUANITO. Sí señor, me pondré luto.
- D. JUAN. ¿Es chanza?
- JUANITO. Lo digo serio.
- D. JUAN. Yo soy el don Juan García.
- JUANITO. Yo también, mis documentos...
- D. JUAN. La tia de que se trata, casó con un confitero catalán, llamado Lúcas.
- JUANITO. Si señor, sí; lo recuerdo.
- D. JUAN. ¡Y qué pasteles hacia!
- JUANITO. ¡Le voy á romper un hueso!
- D. JUAN. ¿Y de qué murió la pobre?
- D. TIB. De un mal terrible.
- JUANITO. Lo siento.
- D. TIB. ¡La mordió un perro rabioso en la canícula!
- JUANITO. ¡Cielos!
- D. JUAN. Un mordisco en la canícula, ¡es extraño!
- JUANITO. Caballero, no profane con sus burlas mi afliccion, mi sentimiento.
- D. JUAN. ¡Pobre tia, doña Angustias! ¡Pobre tia! (Llorando.)
- JUANITO. ¡Qué mastuerzo!
- D. JUAN. No llore usted, voto á sanes; esa señora que ha muerto no tuvo con usted nunca relacion ni parentesco.
- D. TIB. ¿Pues quién es don Juan?
- D. JUAN. }
- JUANITO. }
- D. TIB. ¡Yo!
- D. TIB. ¿Cómo señores? ¡Qué es esto! Antes ninguno queria; ahora ya, los dos queremos. Pues advierto, por si acaso, con referencia al dinero, que no entrego los tres mil sin saber á quién lo entrego.
- D. JUAN. Es que soy...
- D. TIB. Judicialmente lo probará usted.

- D. JUAN. (*Asustado.*) ¡Un pleito!  
JUANITO. Dice muy bien el señor.  
D. JUAN. ¡Caballero!  
JUANITO. ¡Pleitearemos!  
D. JUAN. ¡Se lo comerá la curia!  
D. TIB. Es probable.  
JUANITO. ¡Yo lo siento!..  
D. JUAN. (*Asaltado por una idea y llevando aparte á JUANITO.*)  
¡Transijamos!  
JUANITO. En seguida.  
D. JUAN. Puedo probar sin esfuerzo,  
que soy realmente el sobrino  
de la difunta.  
JUANITO. No niego...  
D. JUAN. Pero por mirarme libre  
de citaciones y enredos,  
le doy á usted mil reales...  
JUANITO. (*Sin dejarle acabar y muy rápido.*)  
Si me dá usted mil doscientos  
pueblo al punto que es usted  
con todos mis documentos,  
descubriéndole además  
un importante secreto.  
D. JUAN. ¡Dados!  
JUANITO. Llame usted á la Rosa.  
D. TIB. ¿Conque?...  
D. JUAN. Espere usted un momento.  
(*Llamando.*) ¡Rosa! ¡Rosa!

### ESCENA ÚLTIMA.

Todos.

- D.<sup>a</sup> Ros. ¡Cuántas voces!  
D. JUAN. Llamo á usted porque lo manda  
el señor.  
ROSIT. ¿Y qué nos quiere?  
JUANITO. Decir la verdad muy clara.  
(*A ROSITA.*) Ni don Juan quiso á una vieja  
como usted se figuraba,  
ni por cariño á los cuartos  
su tierna pasión trocara!  
(*A DON JUAN.*) Ni Rosa, niña inocente  
y á mis palabras estraña,  
olvidó á su amado Juan  
por el alferez de marras!  
(*A DON TIBURCIO.*) Ni yo soy don Juan García,  
como aquí se me llamaba,

ni tengo opcion á los cuartos  
de esa señora finada!  
(A DOÑA ROSA.) Yo me llamo Cárlos Lopez,  
los ingleses me maltratan,  
y mudo nombres y clases  
tres veces á la semana!  
Yo soy un tipo, señores,  
que en la sociedad naufraga,  
yo soy...

(A DON JUAN.) Deme uste esos cuartos  
que me mudo de esta casa,  
y del barrio, y del distrito,  
y de Madrid, y de España!

D.<sup>a</sup> ROS. ¿Luego lo del tren?  
JUANITO. Mentira.  
ROSIT. ¿Lo de la vieja?..  
JUANITO. Patraña. (Rápido.)  
D. JUAN. ¿Lo del alferez?..  
JUANITO. Embuste.  
D. TIB. ¿Lo del nombre?..  
JUANITO. Patarata.  
D. JUAN. (Dándole unos billetes.)

¡Tome usted los mil doscientos...  
y la puerta!

JUANITO. (Tomándolo.) ¡Muchas gracias!  
(Se marcha: llega al foro y baja otra vez al proscenio dirigiéndose al público.)

Me marcho... mas antes quiero  
de palmadas oír el son,  
¡o pido á ustedes dinero  
ante que caiga el telon!

TELON (rápido.)

---

#### OBRAS DEL MISMO AUTOR.

*Hable usted claro*, en 1 acto y en verso.  
*Tute de reyes*, en 1 id. id.  
*Abajo las quintas* (1), en 1 id. id.  
*Macarronini I* (2), en 1 id. id.  
*Quiero casarme*, en 1 id. id.  
*Buscando una suripanta*, en 1 id. id.  
*Nadar entre dos aguas*, en 1 id. id.  
*En el Diario Oficial!* en 1 id. id.  
*Un hijo del corazon*, en 1 id. id.  
*Buscando primos*, en 1 id. id.

(1) En colaboracion con D. A. M. Velazquez.  
(2) Prohibida y secuestrada la edicion.

COLECCIONES DE PAPELES SUELTOS.

---

Se han impreso los de las comedias siguientes:

*Haz bien sin mirar à quién.*

*¡Quiero ser hombre!*

*La muela del juicio.*

*La fuerza de la razon.*

Y se hallan de venta en la Administracion de EL PROSCENIO y en la principales librerías al precio de 8 rs. cada coleccion.

---

A LOS  
REPRESENTANTES Y COMISIONADOS  
DE  
**EL PROSCENIO.**

---

Desde 1.º de Abril de 1871 ha pasado á esta Empresa la administracion de las obras dramáticas de D. Calisto Boldun, que antes tenia á su cargo la de *El Teatro*, de los señores Gullon é Hidalgo. En su consecuencia, desde la misma fecha nuestros representantes y comisionados en provincias son los únicos encargados del cobro de derechos de representacion y de la venta de ejemplares de dichas obras, cuya lista encontrarán en el catálogo de las de EL PROSCENIO.

Abienzo y Comp.<sup>a</sup>